

Se publica todos los domingos
al precio de una peseta el trimestre.
Pago anticipado.
Número suelto 10 céntimos.

EL PUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

La correspondencia y canje
al Director de este periódico, tanto para
asuntos de redacción
como de administración.

Viaje del "Nautilus", AL REDEDOR DEL MUNDO

A fines de la semana próxima, el «Nautilus», levando majestuosamente las anclas y trincándolas «á buen viaje», saldrá del Ferrol para dar la vuelta al mundo, no en ochenta días, como los héroes de Julio Verne, sino en año y medio, con el auxilio de Dios.

Cuando D. Fernando Villaamil dejó el mando del «Destructor», hace tres años próximamente, hicieronse indicaciones para que se encargara del «Nautilus», precioso *clipper* adquirido en Inglaterra por el gobierno español y comprado por Villaamil en 12.000 duros.

Algunas dificultades se opusieron entonces á que uno de los más brillantes oficiales de nuestra Armada aceptase la proposición, y Villaamil fué destinado á mandar la «Almansa», escuela de marinería, cargo sedentario que hasta hace poco tiempo desempeñó con eficacia admirable.

Cumplido el término reglamentario, se ofreció de nuevo á Villaamil el mando del «Nautilus», y orillados esta vez por el partido conservador todos los inconvenientes, el ex-comandante de «El Destructor» lo ha aceptado y se dispone á dar la vuelta al mundo en arriesgada cuanto hermosa expedición.

Me unen á Villaamil lazos de amistad cordialísima; me he ocupado de él en diversas ocasiones; he esbozado la figura del gran marino, á quien conozco un poco, y cuya pericia á bordo he admirado más de una vez.

Creo, por lo tanto, firmemente que sería difícil encontrar en la marina española hombre que reúna las condiciones del comandante del «Nautilus» para cumplir en todas sus partes la importantísima misión que la entusiasta y acertada iniciativa del general Beránger le ha confiado.

Poeta de la mar, en toda la extensión noble y viril de la palabra, Villaamil siente hondamente la poderosa atracción del Océano y ha hecho de él una segunda naturaleza.

Busca á la mar como á una amante; halla en sus calmas indefinibles, en sus terribles agitaciones y en sus soledades inmensas el encanto de una poesía incomparable; y las perfidias de la onda tienen para él los atractivos que ejerce la mujer traidora cuando el amor le presenta como víctima un temperamento dotado de exquisita sensibilidad.

Las traiciones son un incentivo para la pasión verdadera, y la mar es así. Hay que quererla tanto más cuanto es más infame, y buscar su posesión, á riesgo de la vida, en la voluptuosidad inenarrable de la lejanía y del aislamiento, en el contacto inmediato con la naturaleza, que endurece el cuerpo y refresca el alma, fuera del corrompido ambiente social.

Se necesita para ello vocación: ser sensible y empedernido, artista de corazón y hombre de temple, soñar y vivir despierto, hacer del mar el *alma parens*

y desafiar sus borrascas como el Justo de Horacio: *impavidum ferient ruinae*.

Villaamil es de esos: marino ante todo, hombre de mar de los pies á la cabeza, con su rostro cetrino y su vista alegre y melancólica, llena de sol y cubierta de nieblas como el Océano.

Dar la vuelta al mundo á bordo del «Nautilus» es para Villaamil rehacerse una virginidad de marino, es casarse con la mar y emprender el viaje de novios en grata compañía: con trescientos hombres que voluntariamente, llenos de entusiasmo, le acompañan en su expedición.

El «Nautilus» saldrá, como antes dije, del Ferrol, y hará, Dios mediante, las siguientes travesías:

- 1.ª A tocar en las Palmas.
- 2.ª A Bahía para refrescar víveres.
- 3.ª Al cabo de Buena Esperanza.
- 4.ª Al S. O. de Australia, á Melbourne, donde hace muchos años no ha fondeado un barco español.
- 5.ª A Sidney.
- 6.ª A Nueva Zelanda.
- 7.ª Atravesar el Pacífico hasta California, tocando antes en las islas de la Sociedad.
- 8.ª Recalar al Callao, bajando las costas occidentales de América.
- 9.ª Del Callao á Valparaíso.
10. Hacer, no víveres, sino coraje para montar el Cabo de Hornos y entrar en el Atlántico hasta llegar á Santa Elena, la tumba de Napoleón.
11. Pasar del hemisferio S. al hemisferio N. y fondear en Nueva York.
12. De Nueva York á Plimouth ó á Falmoath.
13. De allí al Havre y Cherburgo.
14. Rendir el viaje en Ferrol ó en San Sebastian.

¡Que admirable expedición! Cuarenta mil millas próximamente, á un andar medio de seis por hora, según cuadren los tiempos.

Atravesar el Atlántico dos veces á la ida, una al O. para buscar la América del Sur, y otra al E., hasta el Cabo de Buena Esperanza.

Cruzar después todo el Océano Índico para ir á Australia, y desde la Nueva Zelanda trazar una inmensa diagonal que atravesase el Pacífico entero hasta San Francisco de California.

Correr luego en la dirección del Meridiano, de N. á S., hasta los 60 grados de latitud S., la altura del Cabo de Hornos, entrando después de nuevo en el Atlántico y cruzando en dirección E. hasta Santa Elena.

De ahí buscar nuevamente la costa occidental de América hasta Nueva York.

Y, por último, poner proa á Europa, tocando en el S. de Inglaterra y en el NO. de Francia, para gritar ¡fondo! en el hogar.

Tal es el itinerario que ha fijado Villaamil y seguirá el «Nautilus», el airoso *clipper*, misto de madera y de hierro, con su gallardo aparejo de fragata, con sus gavias dobles, con su acerado bronce y su dura y reluciente jarcia. Llevará á bordo á Villaamil y á don

Joaquín Barriere, que va de segundo, á seis oficiales de guerra, médico, capellán y contador, cuarenta guardias marinas, noventa aprendices de contra-maestre, ochenta y cinco marineros, guipuzcoanos, vizcainos, santanderinos y asturianos, cinco contra-maestres y la maestranza correspondiente á un barco de vela.

Toda la dotación va voluntariamente y con entusiasmo tal, que, cumpliendo algunos individuos mucho antes de terminar el viaje, renuncian á los premios á que podrían tener opción por servir después de estar cumplidos. ¡Y el mas viejo de la tripulación tiene veintitrés años!...

El «Nautilus» va preparado para todo evento. Con amor de novio ha cuidado Villaamil del equipo del *clipper*.

La reforma más importante que se ha hecho á bordo consiste en lo que los marinos llaman mamparos de colisión, una especie de tabique de hierro colocado á corta distancia de la proa con objeto de evitar vías de agua que pudieran ocasionar las embestidas contra los bancos de hielo que flotan en la mar.

Como el agua se marea fácilmente, y la sed es uno de los enemigos mas temibles del navegante, se ha dispuesto convenientemente la caldera del bote de vapor para hacer agua dulce.

Y hasta lleva el «Nautilus» dinamita por si ocurre el caso—¡haga la Providencia que no llegue!—de tener que picar los palos de hierro del *clipper* en la tremenda batalla que se va á librar entre el casco y el aparejo, durante esos imponentes temporales que llegan á azorrar al barco de mejor temple.

Cinco botes, uno de ellos de vapor, cuatro cañones de tiro rápido y una ametralladora completan la varonil *toilette* del «Nautilus».

Después de cubiertas las necesidades materiales del buque, Villaamil ha cuidado con igual celo de las necesidades morales de su tripulación.

Lleva gaita y tamboril, en cuyo manejo es diestrísimo un marinero del *clipper*, y lleva además guitarras y acordeones para confortar el ánimo en esos días tristísimos de calma chicha en que las velas cuelgan inertes y los rizos parecen lágrimas.

—Voy á hacer entrañas de marinero arando el mar—dice Villaamil.

En esa frase están retratados el comandante del «Nautilus» y el objeto de su viaje; un viaje que va á costar á la nación .. ¡treinta mil duros!

La víspera de la salida, todos oirán una Misa á la Virgen del Carmen, Patrona adorada de la gente de mar.

¡Misa conmovedora, en la cual muchos sentirán el nudo en la garganta y se morderán los labios para ocultar el llanto, dominados por la profundísima emoción!

Villaamil quiere que la dotación del *clipper* se encomiende á María antes de las borrascas, para que nadie pueda decir que no se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena...

¡Que la Virgen del Carmen guíe al «Nautilus» en su viaje y acompañe á esos trescientos soldados que dejan desiertos sus hogares durante año y medio y van á curtirse el cuerpo y el alma para honra de nuestra marina, á merced del viento y de los mares, afrontando todo linaje de peligros, arriesgando la vida á cada instante, llevando por escudo el amor á la patria, llevando por enseña el pabellón nacional!

Y séanles propicias en las viradas las antiguas exclamaciones tan cristianas, tan hermosas, tan poéticas:

—¡Listo á virar!... ¡Larga escota de foque!

—¡Allá va con Dios!

—¡En buenhora sea la vuelta!

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Lo que son los pájaros

Los pájaros! ¿Quién no admira esos pequeños seres alados que nos asombran con su prodigioso instinto?

Cuando la primavera asoma con sus bellos y deliciosos días, vemos poblarse nuestros campos de numerosas bandadas de avecillas, que allá de luengas tierras vienen á cumplimentar su misteriosa misión.

De Africa entran las codornices, las tórtolas, las palomas torcaces, el jilguero, el cuclillo, la golondrina y las graciosas alondras; de las orillas del Delta el canoro ruiseñor; de las lagunas de Holanda y Alemania la zancuda cigüeña, y de otros más diferentes territorios acuden multitud de estos seres á unir, como sucede siempre en la naturaleza, lo útil á lo agradable; purgan la tierra de los insectos nocivos, al paso que hacen resonar los bosques con sus dulces y armónicos cantares.

Labradores: ¡No temáis á los pájaros por los botones de las flores ni por los granos de trigo de la sementera! que ellos no comen más que lo superfluo, y vienen de remotos climas á garantizar la cosecha.

¿Creéis que los pájaros no comen insectos? Sí que los comen, y los hay que no se alimentan de otra cosa, y todos, sean granívoros ó frugívoros, todos comen insectos. ¿Os parece poco el insecticida llevado á cabo por miles de pájaros, que no hacen otra cosa, desde el crepúsculo matutino al vespertino, que revolotear de rama en rama, de flor en flor, aquí comiendo este insecto, allá picando aquel, acullá destruyendo los huevos ó semillas de otros? ¿Os parece poco? Esto es un día y otro día, al cabo de un año, ¿quién puede calcular el extraordinario número de insectos destruidos?

Estos habitantes del aire nos limpian la atmósfera, la tierra, las plantas y hasta los animales, de los inmundos y dañinos insectos. Ejemplo de ello es la vocinglera urraca, que se posa sobre la oveja y el buey, para espulgarles los parásitos asquerosos.

Los pájaros son unos operarios activos, que la providencia ha colocado en los espacios para ayudar a mantener el orden y el concierto general del universo, y proteger a los habitantes de la tierra. Y así cuando llega el Otoño, emprenden su ruta volando hacia otras primaveras, para prestar al hombre idénticos servicios.

¡Infatigables viajeros, que sin tregua ni descanso van sembrando el bien por todas partes! Misterio inexplicable!

Ya veis, agricultores, lo que son los pájaros, y el bien que nos reportan; parece, y es que la Providencia los ha creado con este objeto; porque el hombre es impotente para luchar con esa multitud de familias microscópicas que invaden los cultivos, arrebatándonos las cosechas.

A pesar de tanto bien como nos brindan estas bienhechoras avecillas, se las persigue por todas partes, cazándolas con mil artificios ó trampas, sin respetar siquiera la época sagrada que Dios ha concedido á dichos seres, para que cumplan con la misteriosa ley de la reproducción.

¡Y vosotros, agricultores, seréis tan desnaturalizados que permitáis en vuestras fincas la destrucción de esas sencillas y benéficas aves ¿Así pagareis el bien que os hacen?

¡No veis que semejante proceder ayudará á proteger la ruina que se está dejando sentir siendo de temer que en no lejano día veamos nuestros campos invadidos de plagas insectívoras que nos amenazan, porque raro es el año que no se pierde la cosecha de aceituna en la floración ó después; la de bellota, frutales y otras, debido la mayor parte de las veces á la acción del parasitismo, que se extiende cada día más sin cortapisa, motivado á la escasez de pájaros que se nota en nuestros campos!

¡No, no demoreis más ni un solo día el celo y vigilancia, para consentir en vuestros predios rurales la caza de pájaros, y arrojar de ellos á los avicéptolos, ya que los gobiernos de la nación no se han cuidado, ni cuidan, de dictar leyes contra semejante barbarie!

El Perito Agrónomo,
JUSTO CABALLERO.

LA SEMANA

Extranjero

Paris 20 Noviembre.

La sesión que mañana debe celebrarse en la Cámara de los diputados promete ser de las más interesantes, con tanto mayor motivo cuanto que ha venido á añadirse un hecho nuevo á todos los que constituían una especie de nube oscura sobre la república.

M. de Reinach, banquero israelita y suegro del director del periódico *La République Française*, M. José Reinach, ha fallecido esta última noche en su palacio situado en el parque Monceau.

Dicese, entre sus amigos, que ha fallecido á consecuencia de una congestión cerebral, pero parece averiguado que ha muerto violentamente y se atribuye la causa de esta muerte á las revelaciones que deben hacerse mañana respecto del Panamá. Hallábase citado como procesado.

Lo único que puedo afirmar es que M. Delahaye, que debe pedir que se abra una información en la Cámara, tiene en sus manos gran número de pruebas abrumadoras para algunos,

habiéndome manifestado que en vista de la muerte de M. de Reinach sería mas indulgente respecto de su memoria.

Estos Reinach son unos buenos alemanes de Francfort que se hacen pasar por alsacianos y que nada tienen de común con una antigua familia alsaciana del mismo apellido. Pasan entre nosotros en concepto de franceses y disfrutaban de excelente reputación. ¿Cómo es posible tener confianza en nadie después de lo ocurrido?

La banca Kohn-Reinach liquidó hace tres años los negocios que perturbaban el tranquilo goce de las riquezas de los referidos banqueros.

Otra historia: El periódico *La Libre parole* hace buscar por sus gacetilleros al famoso Arton, cuyo verdadero apellido es Aaron y que conserva en su poder todas las matrices de los cheques distribuidos á los diputados y senadores cuando se verificaron las emisiones del Panamá.

Sabido es que dicho judío, convertido para mejor engañar á los cristianos hizo una bancarrota enorme hace seis meses y que suponiéndose perseguido por la justicia desapareció, á pesar de saberse perfectamente que la justicia no le alcanzaría, por la sencilla razón de que podía revelar hechos muy graves acerca de numerosos personajes políticos. Esta vez se le ha visto, indicándose en un periódico la calle y el número de la casa en que se halla. Si después de esto no se le prende, es porque no se quiere detenerle.

Y en realidad no se quiere hacer luz alguna sobre todo esto, pudiendo decirse que si se instruyen diligencias criminales es para sofocar el escándalo. La información parlamentaria es la única que podría aclarar algo el asunto; pero falta ver si la Cámara accederá á que se realice.

El ministerio parece decidido á oponerse á tal información. De modo que, si es aprobada por la Cámara, el ministerio, salvado anteayer, caerá mañana; pero puede todavía salvarse, dejando la responsabilidad de la discusión al ministro de Justicia, M. Ricard, que aceptó ayer el debate para mañana, á pesar del parecer contrario del Consejo de ministros. Sin embargo, M. Ricard quiere hacer caer al ministerio de que forma parte, porque espera ser presidente del Consejo de ministros pasado mañana.

Tal vez también M. Loubet suba á la tribuna para pedir el aplazamiento de la interpelación, en vista de la impresión producida por todos estos asuntos y por las diligencias judiciales incoadas.

En este caso plantearía la cuestión de gabinete respecto de la votación del aplazamiento.

Lo que hace vacilar á la Cámara es que la resonancia de todas estas acusaciones ha sublevado los ánimos en provincias. Hasta en los campos y sobre todo en los talleres, se acusa á la Cámara de estar compuesta solo de «agiotistas».

Las elecciones del año próximo se sentirán de todo lo que ahora ocurre.

Dicese que la acusación de la *Cocarde* contra M. Floquet proviene de que su director M. Ducret tiene en sus manos los expedientes que dejó el general Boulanger. Ninguno de estos dos personajes me parece de suficiente valía para menoscabar la reputación hasta ahora intachable de M. Floquet; pero nada puede afirmarse en los tiempos que corremos.

Han sido ya publicadas las citaciones dirigidas contra algunos de los administradores de la Compañía del canal de

Panamá, ó sea, contra M. Fernando de Lesseps, de 87 años, su hijo, M. Carlos de Lesseps, el barón Cottu, M. Marius Fontane, secretario general de la Compañía del canal de Suez, y M. Eiffel, el célebre ingeniero de la torre que lleva su nombre.

M. Eiffel recibió 18 millones de francos de la Compañía del canal de Panamá por sus trabajos, y consiguió obtener de M. Brunet, liquidador del Panamá, hoy difunto, un finiquito de dicha suma.

Este es el motivo por que se decía en la época de la Exposición, en 1889, indicando la torre de 300 metros de altura:

—«No se dirá que el dinero del Panamá no haya servido para nada.»—E.

El número de lámparas eléctricas instaladas en París que reciben corrientes en estaciones centrales es nada menos que 175.000.

Si á estas se agregan las que se suministran por instalaciones especiales, que además sirven á los vecinos, es probable que llegue ya á 250.000. No hay duda que esto parece mucho; pero está muy lejos aún de ser una luz eléctrica por habitante, como la hay ya en algunas poblaciones de los Estados Unidos. El número de casas en París es de 85 mil.

Nacional

La electricidad en Manila.—En la segunda quincena del pasado septiembre, se firmó la escritura de la «Sociedad Electricista», suscrita por la Compañía general de Tabacos», la casa Millat, Martí y Mitjans y don José Moreno Lacalle, por la que se forma dicha sociedad con el capital de 500.000 pesos, ó lo que es lo mismo 20.000 acciones á 25 pesos una, del cual solo se emiten ahora 350.000 pesos en una primera serie de 14.000 acciones, cobrándose de éstas solo por de pronto, un 70 por 100.

Se ha adquirido el solar, de la calzada de San Sebastián número 2, para construir allí la fábrica, empezando los trabajos en breve.

La Compañía ha adquirido del señor Vizmanos el material eléctrico para mil luces incandescentes, que este señor tenía en Manila.

Este material va á dedicarse al servicio interior de las casas, el cual se cree poder empezar antes de cuatro meses.

La Junta directiva se compone de: D. Gonzalo Tuason, presidente.—Don Armando Vilemer, vice-presidente.—D. José Moreno Lacalle, secretario.—D. Baltasar Martí, administrador.—Don P. E. Hermann, vocal.

En el campo fusionista ha causado mucho disgusto el artículo del Sr. Castelar calificando de ideal la teoría del presupuesto de la paz.

Algunos fusionistas decían esta tarde, en limitado círculo de amigos, que gran parte de los liberales opinan que, mientras no se verifique un desarme general en Europa, hay necesidad de mantener el actual contingente de tropas, artillar las costas y atender á los gastos de armamento como defendían los señores Canalejas y Becerra en las sesiones del Congreso militar, añadiendo que el partido liberal no puede aceptar las teorías del señor Castelar, porque es un partido monárquico.

Según leemos en un periódico de Barcelona, en breve se harán instalaciones de luz eléctrica en todos los cuarteles de Valencia.

Local

El Ayuntamiento de esta ciudad acordó, en la sesión del jueves, previo dictamen de la Comisión de Beneficencia, invertir en papel de la Deuda al 4 por 100 amortizable el importe del legado dispuesto por D.^a Dolores Calabria y Galicia á favor del Hospital civil, que ha sido ya percibido por el Depositario de la Caja de Beneficencia. Acordó, al propio tiempo, la Corporación, dar las gracias á los albaceas D. Diego de Castro y D. Paulino de Angulo y al señor Obispo de esta Diócesis, por el celo que han demostrado en este asunto á favor de nuestro Establecimiento benéfico.

Los vecinos del caserío de Llumasanan se animan. Imitando á los del pueblo de San Luis y á los de la aldea de San Clemente, están arreglando un teatrillo en el que se dará el próximo sábado 3 de Diciembre una función que, aunque compuesta de obras ligeras, llamará la atención. Los que en ella toman parte son del mismo caserío y han dispuesto para después de ella un lucido baile.

El precio de las entradas á dicha función es sumamente barato, pues la de caballero vale 15 céntimos, la de señora 10 y la de niño 5.

En el vapor-correo del miércoles último salió de esta Plaza para la de Palma, la Brigada Topográfica del cuerpo de Ingenieros que manda nuestro distinguido paisano el Teniente Coronel D. Ricardo Mir y Febrer.

La fuerza de la Brigada Topográfica constituye dos Compañías mandadas, cada una de ellas, por un Capitán y dos primeros Tenientes, con cuarenta individuos de tropa, y se hallaba entre nosotros desde últimos del año pasado, procedente de la plaza de Gerona.

Los trabajos que ha llevado á cabo en esta Isla, durante la campaña de este año, han sido, si los datos que hemos recojido son exactos, el levantamiento del plano de la fortaleza de Isabel II, y los terrenos próximos á ella comprendiendo el extenso predio de *San Antonio*; el de las ruinas del histórico castillo de *San Felipe*, con una zona muy dilatada á su alrededor, que se extiende hasta incluir en ella á Mahón. Además, en el centro de la Isla, han procedido al levantamiento del plano de *Monte Toro* y de los alrededores de Mercadal en un radio que, por la parte del Norte, se extiende hasta comprender el puerto de Fornells. En junto toda esta serie de trabajos debe comprender un área no muy inferior á 200 kilómetros cuadrados, dato que, por si solo, basta para demostrar la actividad desplegada en estas operaciones.

De la pulcritud con que se hayan realizado, nada podemos consignar, pero es de suponer que será mucha dados los antecedentes de la Brigada Topográfica, que le han valido honrosas recompensas en varios concursos.

A pesar de que las diversas secciones de la misma se hallan frecuentemente, por la índole de su misión especial, fuera de la vigilancia de los Jefes y Oficiales, es nuestro deber consignar que ninguno de estos campesinos ha tenido la menor queja de ellas, y, antes al contrario, todos los individuos de la Brigada Topográfica se han captado, tanto en esta población como en las de Villa-Carlos y Mercadal, donde han residido mas habitualmente, las verdaderas simpatías que los habitantes de esta isla sienten por el que viste el honroso uniforme militar.

**

El casino «El Consey» anuncia para hoy, á las once de la mañana, junta general ordinaria para la elección de los cargos de Vice-Presidente y Secretario de la Junta Directiva de dicha Sociedad y aprobación de las cuentas del finido trimestre.

A las once y media tendrá lugar la amortización de acciones, bajo las condiciones que se hallan de manifiesto en el local que ocupa dicho casino.

El jueves llegó á esta ciudad la compañía de ópera italiana que ha de actuar en el Teatro principal durante la presente temporada. El personal de dicha compañía, es el siguiente:

Maestro direttore, Sgr. Bellissimo Domenico.

Soprano dramática, Sgra. Ancarani.

Soprano leggiera, Sgra. Avoledo.

Contralto, Sgra. Rizzieri.

Comprimaria, Sgra. Casatti.

Tenore, Sgr. Rogino.

Altro tenore, Sgr. Orsini.

Altro tenore, Sgr. Bassi.

Baritono, Sgr. Fontana.

Altro baritono, Sgr. Lera.

Basso, Sgr. Sangiorgi.

Basso caricato, Sgr. Prette.

Nos congratulamos de la llegada de la compañía de ópera, porque creemos que todo lo que sea estimular el sentimiento artístico y despertar la afición á espectáculos cultos, redundará en beneficio de la educación moral del pueblo.

Esta noche debutará la citada compañía con la ópera Ruy Blas.

La fragata de guerra «Gerona» se halla anclada en nuestro puerto desde el día 17 de este mes.

Se han puesto ya á la venta en las Administraciones de esta población los billetes de la próxima lotería de Navidad, es decir, que se ha empezado á cobrar la contribución indirecta con que el Gobierno obsequia á los españoles en celebración de las fiestas de Pascua, ó también, dada en una tercera forma la noticia, podemos decir que se está recogiendo una cantidad importante que saldrá de los bolsillos de los particulares, á los cuales no es probable que vuelva jamás.

Que la lotería es una contribución lo prueba el hecho de que el Gobierno se quede con más de la cuarta parte del importe total de los billetes, esto es, que en el caso de que se haga una tirada de cincuenta mil, unos trece mil quedan, limpios, para la Hacienda, que importan más de seis millones de pesetas equivalentes á cerca de cuatro mil duros diarios durante todo el año.

Que no es probable que el dinero que salga invertido en billetes, vuelva al bolsillo de donde haya salido, lo puede demostrar quien quiera con la experiencia de tantos años como se ha quedado in albis después de creer tener ya bien guardado el premio gordo.

Por lo demás, convencidos de que una cosa es predicar y otra dar trigo, nosotros aconsejamos que nadie compre billetes de la lotería. Pero, (no lo digan Vds. á nadie) nosotros seguiremos la mala costumbre de siempre; porque, ¿y si á pesar de todo, nos cae el gordo?

Esta noche tendrá lugar en el casino Isleño una función dramática poniéndose en escena la obra La Fornarina.

La comisión recreativa del casino «El Progreso» de San Luis, ha anunciado para esta tarde un nuevo baile, en vista de lo concurridos que han estado los

hasta aquí verificados en el bonito salón del citado casino.

El jueves llegó á esta ciudad el señor Obispo de la Diócesis.

El damasco

En una conversación sostenida en los salones de la condesa de Santa Coloma, la noche que se celebró la boda de su hija, decía la ilustre escritora señora Pardo Bazán, hablando del damasco:

—Me gusta el damasco antiguo y el moderno también, el que se fabrica en Valencia con seda española, y es de una hermosura sin igual. Pero el que decora la capilla de esta casa, ya algo amortiguado y fundido armoniosamente el tono con ese matiz carmesí de prelado, constituye para los ojos un verdadero recreo. Es el color de la suntuosidad, del señorío, de la aristocracia de capa vieja, es un color irrestituible.

No se puede hacer mejor la apología del damasco, de esa rica tela de seda con el tejido de grandes ramos, que ha sido una de las galas eminentemente españolas. El señorío de una casa se demostraba antiguamente más que en nada, en la colcha de damasco guarnecida con gruesos y retorcidos agremes ó con suntuosos flecos de canutillo. ¡Con qué cuidado se guardaba en el cajón más seguro de la panzada cómoda! ¡Con qué solemnidad se sacaba para adornar la cama de la novia, para tenderla sobre el lecho del venerable abuelo que iba á recibir el Santo Viático, ó para colgarla del balcón á guisa de tapiz, cuando pasaba por la calle la procesión del Corpus.

Con el damasco carmesí galoneado de oro se han decorado los altares de las

iglesias consagradas á nuestro Dios, y se han formado los doseles de los tronos de nuestros reyes y los estrados bajo los cuales se ha administrado justicia con arreglo á las sabias leyes que han hecho inmortales nuestros Códigos.

El damasco amarillo ha sido la mejor gala del palacio suntuoso cuando sus tonos se combinaban con el dorado de las molduras, en las que se reproducían hojas, flores, ramos y blasones.

Con damasco azul se han formado los mantos de la Virgen, patrona de España y protectora de los que navegan por nuestros mares, que fueron camino de tantas grandezas, y pelean bajo nuestras banderas, que tantas veces tremolaron con gloria.

Con damasco blanco se hicieron en otros tiempos los briales de las ricas hembras, y ataviadas con la suntuosa tela, nos imaginamos á las Isabeles y Leonores del rico teatro de nuestro siglo de oro.

Bien está sobre su cabalgadura blanca, Isabel la Católica, entrando en Segovia, ó caracoleando sobre corcel guerrero por el campamento de Santa Fé, delante de Granada; pero nunca aparece más señorial é imponente que cuando la imaginamos apoyada sobre la mesa con tapete de damasco carmesí, que sirve de fondo á su escudo de armas.

El damasco es una constitución nacional y á él van unidas grandezas de la patria y dicha de la familia. ¡Qué rara será la casa solariega de Castilla y de León que no haya guardado en su arca, tallada por Berruguete y sus discípulos, damasco como los que tenía aquella marquesa de Vilueña, que cubría con ellos, en las grandes solemnidades, su casa solariega de Burgos.

Con damasco se forraban los tableros de los torneos en las cortes de Aragón y Navarra. Ahora forramos los ta-

firmado con la Junta de Comercio de Barcelona le ponía de manifiesto la necesidad de regresar á España. Pero Orfila tenía un aliento inmenso, tenía fe en su energía, miraba con confianza el porvenir, y decidió quedarse en París. Esto significaba la pérdida de lo que su familia le enviaba, y equivalía á hacerse esclavo del trabajo que supone siempre abrirse paso, pero que lo significa en mucha mayor escala abrirse en una gran capital que tenía en su seno sabios ilustres en todos los ramos de los humanos conocimientos; pero ¿caso no es esa clarividencia del porvenir, esa seguridad de vencer en la lucha, lo que distingue al genio de las medianías?

La historia de Orfila es una de esas historias que parecen escritas para enseñar. Desde su nacimiento en Mahón, su familia le envió a París para estudiar medicina. Allí, con su gran capacidad y voluntad, se ganó el reconocimiento de sus profesores y compañeros. Su pasión por la química le llevó a abandonar la medicina y dedicarse a la investigación científica. Su descubrimiento de la morfina y su estudio de la toxicología le dieron fama internacional. Orfila fue un hombre de gran integridad y dedicación, que siempre puso el bien de la ciencia por encima de sus intereses personales. Su vida es un ejemplo para todos aquellos que desean alcanzar grandes logros en cualquier campo del conocimiento.

matemáticas. Hemos dicho mal ¡las enseñaba á dos muchachos que fueron sus discípulos! Aprendía el francés con un gascón, y el inglés con un irlandés (1). Viendo á su maestro de química cien años atrasado (2), compró los libros de Lavoisier y de Fourcroy, renunciando á la enseñanza oficial (3), convirtiendo su cuarto en un laboratorio, donde trabajaba con tal afán y tesón, que aun en las altas horas de la noche se veía brillar la pálida luz de su velón. Después de un examen de dos horas, en donde instruyó y asombró á sus jueces, lo denunciaron al inquisidor de Valencia, porque suponían que había manifestado que el mundo era más antiguo de lo que decía el Génesis. Llamóle el inquisidor y le preguntó. El discípulo concilió tan elocuentemente su doctrina geológica con la Escritura Santa, que el inquisidor le dijo con bondad: —Han delatado á usted; pero usted me ha convencido: vaya con Dios, y sea el honor de España, y sepa que el Santo Oficio no es tan bárbaro como cuentan.»

En el mismo año de 1806 se trasladó Orfila á Barcelona, distinguiéndose notablemente entre los estudiantes de esta ciudad, tanto en sus estudios de química, como en algunos otros relacionados con las ciencias médicas. La Junta de Comercio de Barcelona le concedió una pensión de 6.000 reales, para ir á completar sus conocimientos á París, con la condición de que volvería á enseñar la química en Barcelona.

Para hacerse cargo del por qué de esta pensión concedida á Orfila, hay que tener presente el carácter que revestía la Junta de Comercio de Barcelona, y para ello transcribiremos

(1) Todas las biografías aseguran que cuando Orfila salió de Mahón conocía ya los principales idiomas. Nosotros creemos que Cook, y quizás algún franciscano, le proporcionarían ese conocimiento.

(2) Tampoco parece exacto este concepto.

(3) Orfila estuvo un año en Valencia, y no se comprende como en el mismo curso obtuvo premios en las cátedras habiendo renunciado á la enseñanza oficial.

blados con percalina, la tela barata de la que se forma con facilidad una bandera que con más facilidad todavía, se rompe ó se mancha.

Precisamente estos días he recibido de Valencia un interesante libro titulado *Instituciones gremiales*, escrito gallardamente por la docta pluma de don Luis Tramoque Blasco y avalorado con un prólogo del sabio maestro don Eduardo Pérez Pujol.

En este libro notable se habla de la época culminante del damasco, de aquella en que el gremio de tejedores de seda de Valencia hacía los *terciopelos* y *rizos de tres pelos*, la *felilla* alta y baja, las *felipas* gualteadas y obradas, los *rasos* y *gorquerones* de torzal, las *setine-las* y *tafetanes* dobles, los mantos de torcidillo *requemados* y de *humos*, los brocateles con flores, y sobre todo los *damoscos*, compañeros de los *alamas* de agua de plata y de los *rastaños* de oro.

Ya no hay en la industria moderna nada de eso. Lyon manda á nuestras elegantes los *Lamé d' argent* para sus vestidos de boda ó de baile, Woorth, Laferriere y Félix, suelen hacer trajes de un brocatel sencillo, que hacen pagar á peso de oro: pero aquellas ricas telas de Toledo, de Talavera ó de Valencia, sólo se guardan en las casas antiguas.

Notas yankees

Chicago

Chicago es la población que en los Estados Unidos pretende hacer la competencia á Nueva York, á pesar de ocupar el quinto lugar en cuanto al número de habitantes.

El río principal y sus ramales dividen

la población en tres partes naturales, que son: Norte, Sur y Oeste, y están unidas por medio de 33 puentes y dos túneles hechos por debajo del lecho del río.

Tiene más de mil embarcaciones de la exclusiva propiedad de sus habitantes, con las cuales hacen un asombroso comercio, no solo con los puertos de los lagos, que presentan una costa de más de 3.000 millas de extensión, sino hasta con el Canadá por el canal Welland, entre los lagos Erie y Ontario.

Por los grandes muelles, que algunos se internan hasta 3.000 pies dentro de los lagos, realmente Chicago parece un gran puerto de mar.

Si considerable es el movimiento de vapores, que se calcula en unos 16.000 los que entran y salen anualmente por los lagos y ríos, no es menor por tierra, puesto que entran y salen diariamente de 800 á 900 trenes, porque Chicago está en comunicación directa con casi todas las poblaciones importantes de la Unión, que son innumerables.

Así se comprende el gran aumento de población que há tenido de pocos años á esta parte; pues en 1840 no llegaba á 4.000 el número de sus habitantes y hoy pasa de 600.000.

Como mercado de ganados, Chicago es el principal de los Estados Unidos, pues tiene inmensos potreros donde en cada uno pueden pastar con mucho desahogo más de 120.000 reses de distintas clases.

Una de las industrias allí más importantes es la preparación y conserva de carnes, y especialmente el tocino. El número de cerdos que se preparan cada año, pasa de dos millones y medio, pues una sola casa prepara en el término de cuatro meses cerca de 400.000.

La mayor parte de la población se compone de ingleses, irlandeses, y so-

bre todo, alemanes. Allí los menos son los hijos del país.

Los paseos son deliciosos. Hay seis parques principales en las tres secciones en que se halla dividida la población, los cuales se comunican unos con otros por medio de espaciosos «boulevards» de 250 pies de ancho, extendiéndose por los tres lados de la ciudad, con un paseo para carruajes á lo largo de las plazas del lago, proporcionando una línea no interrumpida de 33 millas de larga, ó sea más de ocho leguas.

La gente de Chicago, efecto sin duda de la gran riqueza que allí hay, es muy dada al lujo, pues prodigan demasiado la plata, el oro y la pedrería.

Allí, el que no posee más de medio millón de pesos, es un cualquiera.

Para entrar en la categoría de persona distinguida, se necesita tener siquiera de cuatro millones en adelante.

Por eso tiene la fama de ser la población de los Estados Unidos donde hay más millonarios.

Así se ven tantos palacios de mármol y un lujo desmedido en el decorado de las habitaciones, que si corriese parejas con el buen gusto, cada casa sería un verdadero museo; pero exceptuando muy contados casos, la riqueza y el buen gusto suelen andar divorciados entre los Cresos de Chicago.

Allí el más aristócrata es el que tiene más dinero, y suelen tener más dinero los tratantes en cerdos, luego sáquese la consecuencia, porque para comprar y vender cerdos no se necesita estudiar mucha estética.

Pero en la vida práctica está demostrado que esto es lo mejor, y el cerdo nos puede servir para hacer esta comparación.

¿Qué animal hay más feliz ni más lleno de satisfacciones que el cerdo, puesto que cifra su mayor placer en revolcarse en el cieno?

Así también las personas de más dinero y menos aprensión tienen mucho adelantado para ser felices.

Pero hay que huir de los extremos.

Chicago, con sus inmensas riquezas, es también un foco de anarquismo, y á veces es tan temible la grosería de los millonarios como la dinamita de los des-camisados.

Con la diferencia de que estos últimos son seres exaltados que luchan por la existencia, mientras que los primeros son unos mentecatos que hacen ostentación y alarde de gastar en una hora aquello con que las familias de los segundos podrían vivir holgadamente una semana.

¿Cual de las dos cosas es más disculpable?

Reconociendo todos estos defectos en este pueblo, no podemos, sin embargo, dejar de admirarle por sus prodigiosos adelantos, y declararnos vencidos, en la persuasión de que donde están los asombrosos resultados de la práctica, se oscurecen las más bellas teorías.

De sus gigantescas obras acaba de dar una gallarda muestra en este mismo año, inaugurando un colosal edificio de 24 pisos destinado á templo ma-sónico.

Quien quiera formarse una idea aproximada de la altura de aquel edificio, no tiene más que colocarse frente al palacio de la Equitativa, en la calle de Alcalá, en Madrid, y, con la imaginación, ir colocando uno sobre otro hasta cinco edificios iguales al que tiene delante, aunque para ver la torre habría que tumbarse en el suelo, ó tener la columna vertebral tan flexible como los políticos al uso.

IMPRENTA DE B. FÁBREGUES

San José, sin número
DESPACHO: Calle Nueva, 25

lo que de ella dice la «Guía de Barcelona» de D. J. Roca y Roca (1). Después de indicar este escritor que la Junta de Comercio sucedió á la agrupación de los *Cónsules de Mar*, funcionarios que disfrutaron de muy latas prerrogativas, y de consignar que fué creada en 1758 por Fernando VI, añade que «esta corporación tiene una parte considerable en la ilustración del pueblo barcelonés, por haber fundado y sostenido un sin fin de enseñanzas artísticas, industriales, agrícolas y científicas, que contribuyeron indudablemente á formar la generación actual de Barcelona. Por último el Estado y la Provincia han tomado á su cargo estas enseñanzas, y de la ilustre Junta de Comercio no queda sino el glorioso recuerdo de haber iniciado en España el estudio de un sin fin de conocimientos útiles, y de haber dispensado su generosa protección á todas las eminencias que florecieron entre la pasada y la presente centuria.»

La exactitud de estas consideraciones por lo que respecta á Orfila no puede ser mayor: los auxilios prestados á un joven alumno, procedente de tierra extraña, por el solo y exclusivo hecho de ser aplicado é inteligente, por una Junta de Comercio, es decir, por una entidad ajena al movimiento científico, habla muy alto en favor del espíritu de dicha Junta, y nosotros no podemos menos de lamentar que el predominio de las corporaciones políticas y las fórmulas administrativas, hayan hecho desaparecer organismos que de tan leal y desinteresada manera contribuían al adelanto de nuestra patria.

Por efecto del auxilio recibido, Orfila dió principio en París, en nueve de Julio del año de 1807, al estudio de las ciencias físicas y naturales, matriculándose también en la Facultad de medicina; pero su carrera, empezada bajo tan buenos auspicios, no debía continuarse sin graves contratiempos, que siempre se acumulan delante del que quiere avanzar mu-

cho, como piedra de toque en que ha de probarse la ley de su voluntad. Y el mayor de estos obstáculos fué la guerra iniciada en España por el glorioso alzamiento del 2 de Mayo de 1808. Deshecha nuestra patria por la invasión francesa, era imposible esperar que la máquina administrativa pudiera marchar siquiera medianamente, y menos figurarse que la Junta de Comercio estaba en el caso de enviar subvención alguna á un estudiante que se hallaba en París. Comprendese perfectamente que la situación de Orfila sería, en dicha época, de las más tristes, aislado en un país extranjero, que para mayor desgracia estaba en guerra con el propio, sin medio alguno de subsistencia, sin una mano amiga que pudiera socorrerle. Lo más práctico hubiera sido regresar al país natal; pero ¿cómo realizar dicho viaje en tan especialísimas circunstancias?

Algunos biógrafos aseguran que Orfila, viéndose apurado, y con el peligro de morir de hambre en la capital del reciente imperio francés, hubo de dedicarse, durante una temporada, á cantar en las calles, á fin de obtener algún recurso con que atender á su subsistencia: dato no inverosímil dada su situación y teniendo en cuenta sus facultades para el canto, de que hablaremos más adelante. Afortunadamente, Orfila no era ya un niño cuando llegó á París, puesto que tenía veinte años, y así se comprende, no tan solo que no se dejara abatir y luchara contra su adversa fortuna, sino que no perdiera, por esto, de vista su ideal de siempre. A él pudo atender de nuevo, y ya sin ninguna interrupción más, cuando un pariente que tenía en Marsella, enterado del lastimoso estado en que se hallaba, corrió á París á auxiliarle, proporcionándole la cantidad necesaria para su subsistencia y continuar sus estudios, que terminaron cuando llegó á adquirir el codiciado título de doctor de la Facultad de Medicina en 27 de Diciembre de 1811.

Consiguio el objeto principal que le retenía en París, su padre mandóle venir á Mahón, á la par que el convenio